



Los escenarios de la Educación Agropecuaria

Los escenarios futuros presentan dificultades crecientes para la educación agropecuaria, el desarrollo rural, la agricultura familiar y la inserción laboral de jóvenes y familias en territorios rurales. Estas tensiones se intensifican particularmente en localidades del interior y áreas periurbanas, donde se observa una tendencia sostenida a la migración de jóvenes hacia los grandes centros urbanos en búsqueda de oportunidades educativas y laborales. Este fenómeno configura un desafío estructural para el sistema educativo y productivo, en tanto interpela la necesidad de generar condiciones que promuevan el arraigo y fortalezcan el desarrollo local y regional.

En este sentido, resulta central recuperar los saberes locales y potenciar las habilidades culturales propias de cada territorio, articulándolas en proyectos productivos y de servicios que generen valor agregado en origen. La educación agropecuaria, en tanto espacio de formación técnica y social, adquiere un rol estratégico para canalizar estos procesos, vinculando la formación de los estudiantes con las dinámicas productivas y las necesidades concretas de sus comunidades.

En línea con estos desafíos, el nuevo diseño curricular de la educación agropecuaria incorpora innovaciones orientadas a ampliar el horizonte técnico-productivo. La inclusión del agrosistema equino en el tercer ciclo, junto con la nueva orientación en pesca y acuicultura, da cuenta de una reconfiguración del enfoque tradicional de la producción agropecuaria. Estas incorporaciones permiten integrar nuevas perspectivas vinculadas a la soberanía alimentaria, la diversificación productiva y la generación de proteína de alta calidad, promoviendo una mirada más integral sobre los sistemas de producción. En este marco, se vuelve necesario redefinir conceptualmente la “pampa verde”, asociada históricamente a la producción agrícola, y la “pampa azul”, vinculada a los recursos acuáticos, como sistemas complementarios en la producción de alimentos.

Asimismo, la incorporación del complejo equino argentino dentro de la educación agropecuaria representa una estrategia relevante para fortalecer la vinculación entre el sistema educativo, el mundo productivo y el ámbito laboral. Argentina se posiciona a nivel internacional como el octavo país en existencias equinas y el duodécimo exportador de caballos, lo que evidencia el potencial económico del sector. La actividad hípica, en sus diversas expresiones, se configura como una industria con características particulares, intensiva en mano de obra y altamente demandante de servicios especializados, generando cadenas de valor que dinamizan las economías locales y favorecen el arraigo rural. En este contexto, el caballo se constituye en un eje que permite acercar a los estudiantes a prácticas concretas del mundo productivo, promoviendo el desarrollo de competencias técnicas en articulación con las demandas del sector.



S.U.E.T.R.A.
Sindicato Unido de
Educadores Técnicos de la
República Argentina

**Centro de Investigaciones
en Educación para el Desarrollo
SUETRA**

Por otra parte, la incorporación de los estudios acuícolas y pesqueros a la educación agropecuaria de la provincia de Buenos Aires constituye una apuesta estratégica de cara al futuro. Se trata de un campo aún incipientemente desarrollado tanto a nivel nacional como provincial, pero con un marcado crecimiento a escala global. La acuicultura productiva se presenta como una alternativa sustentable frente a la pesca extractiva, con potencial para la generación de alimentos, insumos para la industria cosmética natural y múltiples cadenas de valor asociadas. En este sentido, la integración del programa de educación acuícola y pesquera permite proyectar un sistema educativo más diversificado, ampliando las oportunidades formativas y productivas tanto para las escuelas agropecuarias existentes como para la creación de nuevas instituciones especializadas.

En este contexto de transformación, la educación agropecuaria enfrenta el desafío de formar técnicos capaces de desenvolverse en sistemas productivos cada vez más complejos, caracterizados por la mecanización, la incorporación de tecnologías, la integración de procesos y la necesidad de garantizar la sostenibilidad ambiental. Esto implica no solo la actualización de los contenidos curriculares, sino también la construcción de trayectorias formativas que articulen teoría y práctica, conocimiento científico y saberes locales, innovación tecnológica y desarrollo territorial.

Desde esta perspectiva, la educación agropecuaria se posiciona como un actor clave para impulsar procesos de desarrollo sostenible, generación de empleo y diversificación productiva, contribuyendo a una visión compartida de futuro basada en la soberanía alimentaria, la innovación y la equidad territorial. En este marco, experiencias vinculadas al desarrollo del complejo equino, con su capacidad de generar empleo, servicios y valor agregado en origen, así como la incorporación de la acuicultura como actividad emergente con alto potencial de crecimiento y diversificación productiva, constituyen ejemplos concretos de cómo la educación agropecuaria puede articular formación, producción y territorio, proyectando nuevas oportunidades para el desarrollo local y regional.



S.U.E.T.R.A.
Sindicato Unido de
Educadores Técnicos de la
República Argentina

**LA VERDADERA REPRESENTACIÓN DE LA EDUCACIÓN
TÉCNICO PROFESIONAL**
